

Revista Médico-Farmacéutica

AÑO III.

CASTELLON 17 DE SETIEMBRE DE 1881.

NÚM. 62.

SUMARIO.—*Seccion profesional*: Magnífica perspectiva.—Noticias sanitarias.—Concurso de la «Union científica de los Farmacéuticos de Francia».—Exposicion Farmacéutica.—*Seccion científica*: Congreso Médico internacional de Londres.—*Revista de la prensa: Extranjera*: Las pulverizaciones de ácido fénico contra el dolor del traumatismo.—El parto de lado.—El borato de quinoidina.—*Revista científica*: Preparacion industrial del carbonato potásico.—Aceite de ricino etéreo.—Produccion directa del cloroformo.—*Indicacion bibliográfica*: Tratado de las enfermedades del oido, por el Doctor V. Urbantschitsch.—Comunicado.—*Crónica*.—*Publicaciones recibidas*.—*Vacantes*.—Cubiertas, anuncios.

SECCION PROFESIONAL

Son frecuentísimos los casos de profesores que despues de una vida tejida de sinsabores, penalidades y privaciones de todas clases, sucumben sin dejar á sus hijos una miserable peseta para poder comer al dia siguiente; pero no abundan tanto los que llegan á la tristísima situacion en que se encuentra el Doctor O., del cual se ocupa nuestro colega *Los Avisos* en las siguientes líneas:

«¡Bonito término! Con dolor profundo hemos sabido que el dos veces doctor en medicina, por la escuela de Montpellier y por el Colegio de San Carlos, se halla en la clínica del mismo, ocupando una cama por estar enfermo.

Esto no nos extraña; siempre la pobreza es amiga de la Medicina; pero muy mucho es de extrañar que el referido doctor señor O. se halle confundido entre los demás enfermos, por más que como hombres todos los enfermos sean iguales. Pero ¿y la dignidad de la profesion? ¿Y las consideraciones que se merece el que ha consagrado sesenta años de práctica al alivio de sus semejantes enfermos? El señor O. ha desempeñado cátedras, se ha honrado con tener discípulos como el eminente doctor Mata, ha traducido importantes obras, ha trabajado con asiduidad, y su fin, á morir al hospital. ¡Bonito término!

¡No habrá siquiera una de las camas de las que ocupan los que abonan diez reales diarios para el doctor O? Aviso á quien hacerlo pueda.

Ténganse presente las respetables condiciones del paciente, dignas, y en verdad digno de distincion y respeto. ¡Aquí de la filantropía médica!»

Un despacho de Nueva-York, dice:

«Segun las últimas noticias de las Barbadas, la fiebre amarilla está causando grandes estragos en aquella antilla inglesa, no solamente entre los europeos sino tambien entre los indígenas.

Las tropas europeas han tenido 580 bajas á consecuencia de la epidemia, que aumenta cada vez más.»

* * *

Segun vemos en los periódicos políticos el gobierno, haciéndose cargo de la peticion formulada con premura por la prensa para que se adoptasen las precauciones que hacia necesarias la presencia del cólera en Aden, punto de escala de los vapores de Filipinas, ha dictado las medidas convenientes.

Segun el art. 35 de la ley de Sanidad, los buques de procedencia infestada ó sospechosa, tendrán que sufrir en nuestros lazaretos diez dias de cuarentena.

En virtud de lo cual, los buques procedentes del archipiélago harán escala en Mahon ó Vigo. Además, el ministro de Ultramar ha prevenido por telégrafo al capitan general de Filipinas que adopte las disposiciones de precaucion convenientes, á fin de evitar que el cólera declarado en Aden pueda perjudicar la salud pública en aquellas islas.

Por último, se dice que se va á disponer que los vapores-correos á Filipinas no toquen por ahora en Aden con motivo del cólera, haciendo directamente la travesía de Suez á Ceylan ó vice-versa, para lo cual no necesitan sino ir bien provistos de comestibles.

* * *

La Union científica de los Farmacéuticos de Francia propone conceder un premio para el que consiga obtener artificialmente la quinina.

La importancia que presenta la fabricacion artificial de la quinina no se oculta á nadie. Bien se comprende todo el interés que ofrece abandonar para la preparacion de este principio el uso de las quinas, sustancia exótica de precio muy alto.

Desde 1849 la Sociedad de Farmacia de París, por indicacion de uno de sus miembros, M. Bussy, propuso un premio considerable para la solucion del problema, cuyo premio no ha sido concedido desde dicha época; el mismo tema ha sido propuesto á concurso sin éxito por otras so-

ciudades, pero esto no es motivo para desesperar de la solución. Los progresos considerables que desde hace treinta años ha alcanzado la síntesis de los compuestos orgánicos, la fabricación artificial de gran número de productos naturales, realizada industrialmente, hacen esperar resultados más felices de los esfuerzos que puedan intentarse, apoyándose en los datos adquiridos. En lo que concierne particularmente á los alcaloides de las quinas, trabajos recientes permiten referirlos con toda evidencia á las bases de la serie pirídica, abriendo una nueva vía para la solución del problema.

Con el fin de estimular las tentativas, la *Union científica de los Farmacéuticos de Francia* saca á concurso la preparación artificial de la quinina, objeto del premio ofrecido por M. Bussy.

En el caso de que no se consiga resultado, el premio será adjudicado al autor de la Memoria que contribuya más á resolver la cuestión.

Las Memorias destinadas al concurso, deben dirigirse á M. Planchon, Secretario de la *Union* (Escuela de Farmacia), ántes del 1.º de Marzo de 1882.



El Colegio de Farmacéuticos de Madrid acordó en su última sesión costear las medallas y menciones honoríficas que otorgue el Jurado de la Exposición Farmacéutica que deberá celebrarse en Madrid el próximo año de 1882.

La Comisión respectiva se ocupa activamente en preparar los trabajos preliminares, y es positivo que en muy breve tiempo se circularán los impresos oportunos facilitando los necesarios datos á los farmacéuticos. Nosotros tendremos al corriente á nuestros lectores de cuanto se haga en este asunto importantísimo, y desde luego nos prometemos que la clase farmacéutica prestará decidido y entusiasta apoyo al pensamiento, sin duda alguna de trascendencia para la profesión.

SECCION CIENTIFICA.

La extraordinaria importancia que ha tenido el Congreso médico internacional, recientemente celebrado en Londres, nos hace suponer que nuestros abonados leerán con gusto las cartas que sobre dicho Congreso publica el ilustrado doctor Badia, en nuestro apreciable colega la *Enci-*

Revista Médico-Farmacéutica; por eso no dudamos reproducir dichas cartas, á fin de que nuestros lectores puedan formar una idea aproximada de lo que ha sido dicha solemnidad científica.

CONGRESO MEDICO INTERNACIONAL DE LONDRES.

L

Londres 3 de Agosto de 1881.

No dudo que los lectores de este importante periódico, que han sabido casualmente mi llegada á Londres para tomar parte en el *Congreso médico internacional*, extrañarán yá no ver en estas columnas alguna carta mía, dándoles una idea verdadera de esta tan importante solemnidad. El conjunto de quehaceres científicos que á uno le roban el tiempo, y la necesidad de no perder nada de lo útil que en el Congreso se cosecha, serán parte bastante para disculparme de mi tardanza.

A mi llegada á esta populosa ciudad, cuyos grandiosos parques pueden contener París por entero, se me vino á la imaginación que algo digno de ella y de la raza que la puebla debía necesariamente tener lugar. Efectivamente, todo el aristocrático barrio de Picadilly, que es al propio tiempo el que contiene más edificios públicos de instrucción, estaba en movimiento; centenares y aun millares de forasteros, la mayor parte médicos, trascurrían por las calles, fijando sus miradas en el *Royal college of Physicians*, centro de todos los preparativos y punto *rendez vous* de todos los miembros del Congreso.

Dentro del Colegio, si es que se llegaba á penetrar, no había por donde moverse, á pesar de reservarse el local exclusivamente para los médicos; á un lado se tomaban los nombres de los que querían inscribirse, en otro se daba el programa, y, por fin, en todas partes se encontraban personas pidiendo datos ó exigiendo referencias para llegar á formar un preparativo completo.

Todo esto era de admirar, porque á todo se acudía y se preveía todo para no faltar en nada. El alma del Congreso, el que lo ha organizado y el que podemos llamar el verdadero leader, es el ya conocido médico *Dr. Mac Cormac*, en quien se reconocían ya grandes dotes para poder entender y organizar empresa que fuera tal, que pudiera satisfacer el orgullo siempre creciente de la raza anglo-sajona.

Asegúrame éste que el Congreso será numeroso y notable, pues que concurrirán á él más de 2.000 médicos de todos los países del mundo, lo mismo de Europa que de Africa, América y Oceanía, lo mismo de nuestra raza, que de la mongola y negra, como en efecto así sucede, y entre estos no faltarían los hombres mas eminentes, cuyos trabajos son estimados por los inteligentes y aceptados por todos, porque es la ciencia cosmopolita.

La fraternidad que aquí reina demuestra esta verdad; confúndense ya los alemanes con los franceses é italianos, los húngaros y rusos con los

austríacos, y todos fraternizamos, si no con la palabra, porque esto es una torre de Babel aumentada y corregida, por lo menos con la efusion de los actos y la igualdad de intenciones y voluntades.

Respecto al Congreso en sí, tal vez parezca á primera vista difícil de mostrarse fecundo, dada la numerosa concurrencia que lo forma, pero lejos de esto me parece que hemos de reportar grandes ventajas de él por la manera de estar constituido. Se halla dividido en dos partes, una general para todos, en donde no se discute y en que solo tomarán la palabra para pronunciar un discurso, los cuatro ó cinco prohombres de la ciencia, como Virchow, Charcot, Paquet, etc., y otra de secciones, para lo cual se han hecho todas las divisiones necesarias y escogido los locales á propósito. La lengua del Congreso es triple, se permite el inglés, francés y alemán.

Para mejor comprension de la manera como se organizan las secciones, á continuacion traslado la parte del programa que á ella se refiere:

- I. Anatomía.
- II. Fisiología.
- III. Patología.
- IV. Medicina.
- V. Enfermedades de la garganta (subseccion).
- VI. Cirujía.
- VII. Obstetricia médica y quirúrgica.
- VIII. Enfermedades de los niños.
- IX. Enfermedades mentales.
- X. Oftalmología.
- XI. Enfermedades del oido.
- XII. Enfermedades de la piel.
- XIII. Enfermedades de los dientes.
- XIV. Medicina forense.
- XV. Cirujía y medicina militar.
- XVI. Materia médica y farmacológica.

Esta es la division que se ha juzgado la mejor y más en armonía á la manera de practicar que tienen los médicos ingleses, por más que en nuestro país de seguro no gustaria, por ser distinta la inclinacion del público y de los facultativos mismos. Es de advertir que cada miembro se inscribe en la seccion que quiere ó en dos ó mas, quedando por esto todos con la libertad de asistir á todas las reuniones que tengan lugar.

En el programa, además, hay una parte recreativa, y no es esto aquí de estrañar, pues no solo quieren los ingleses que demos y tomemos ciencia, sino que desean conozcamos además todo lo bueno que hay en Lóndres con sus alrededores, y las costumbres inglesas; por esto hay en el programa dias y horas señalados para verificar excursiones á todos los monumentos notables, particulares y públicos, artísticos y manufactureros, lo propio que para asistir á distintas recepciones con que invitarán á los miembros del Congreso el Lord Corregidor de Lóndres, algun Ministro y otras personas de importancia de la capital.

Ayer, día 2, tuvo lugar la inauguración, que consistió en obsequiarnos el *Royal college of Phisiciens* con un sencillo, pero bien servido *lunch*, desde las tres hasta las seis de la tarde. Esto sirvió para que empezáramos á conocernos y fraternizar, así como nos despediremos el último día con una gran comida en el *Palacio de cristal* para estrechar las relaciones contraídas. El paréntesis entre el *lunch* y la comida se llenará de instrucción y recreo utilitario.

El gobierno, las corporaciones y las distintas empresas, quieren rivalizar en deseo de complacernos; por eso, con la tarjeta en la mano, se nos abrirán gratis todos los puestos, y hasta á la mitad del precio somos conducidos á Londres.

Sólo faltaría para concluir esta carta, hacer notar que, aunque en corto número, existe también aquí una colonia española para tomar parte en el Congreso. Hasta ahora he hablado con el doctor Osío, el doctor García Puellas, el doctor Benavente, y el doctor Urioste, todos procedentes de Madrid. Además veo la lista provincial de los miembros, que el rey de España ha delegado para asistir á él, al Inspector-general don Nicasio de Landa y al doctor Ferradas y Rodríguez, Inspector también, y por parte del Ministro de Marina al Inspector de la Armada doctor don Juan Acosta.

Esta vez, como algunas otras, no hemos sido afortunados los catalanes en que hubiese recaído en nosotros esta delegación; sin embargo, dado lo difícil de la empresa, y la absoluta necesidad de poseer bien el idioma inglés para poder figurar dignamente en ella, y con esto arrostrar la inmensa responsabilidad que consigo trae la aceptación de este cargo, no ya tan solo frente los miembros del Congreso sino hasta con nuestros compatriotas, casi decimos, que después de todo, si no hay por qué alegrarse, tampoco por qué disgustarse, y sólo como buenos españoles deseamos que dejen nuestros delegados bien sentado nuestro pabellón, y demuestren al mundo médico aquí reunido, que, aunque lentamente, se sigue también el camino del progreso en ese rincón de Europa, que en otros tiempos, como ahora otras naciones, dictaba leyes al mundo.

Dr. S. Badia.



Revista de la prensa

ESTRANJERA.—*Las pulverizaciones de ácido fénico contra el dolor del traumatismo.—El parto de lado.—El borato de quinoidina.*

En el *Therapeutique contemporánee* hallamos dos hechos recientemente observados por el doctor Guermonprez, referentes á un traumatismo estremadamente doloroso, en que las pulverizaciones de agua fenicada han determinado de una manera concluyente la insensibilidad de los órganos.

lesionados. Se trata de dos obreros empleados en un taller de cardar algodón, y cuya mano había sido cojida, en un momento dado, entre un tambor y las agujas ó puas de un rastillador; de cuyas agujas se arrancaron cierto número, fijándose más ó menos profundamente en los dedos.

La extracción de los cuerpos extraños pudo hacerse, por decirlo así, sin ningún dolor para los heridos, gracias á las pulverizaciones fenicadas empleadas durante más de un cuarto de hora en uno de ellos y durante diez ú once minutos en el otro. En uno de los casos, el número de puas extraídas no bajó de ciento cincuenta, durando la operación hora y media próximamente.

No es, dice el doctor Guermonprez, que la pulverización de agua fenicada sea anestésica, pero disminuye notablemente la sensibilidad; por eso he aprovechado este medio, particularmente en el tratamiento de las heridas contusas, sobre todo en los niños. Sin embargo, para obtener todas las ventajas posibles, es preciso que la acción de estas pulverizaciones sea suficientemente prolongada y que sea también bastante copiosa; el agua fenicada ha de ser de 20 á 25 por 1.000. Si las proporciones de ácido fénico son más fuertes, la solución determina una picazón que se hace bien pronto dolorosa; si, por el contrario, estas proporciones son más débiles, la pulverización es ineficaz.

Como corolario, Mr. Guermonprez añade que estas mismas pulverizaciones fenicadas han sido empleadas con buen éxito en el tratamiento de la faringitis y de la angina de los pilares, de naturaleza inflamatoria, aguda ó crónica. Cita especialmente el ejemplo de un tuberculoso, con ulceraciones muy extensas en la laringe y la faringe que había llegado á toser sin interrupción y á no poder tragar sin experimentar dolores que le hacían temer mucho el menor movimiento de deglución. Las pulverizaciones de agua fenicada produjeron cada vez un alivio, momentáneo, es cierto, pero suficiente para poder tragar algunos alimentos sólidos.

En la mayor parte de los casos de angina y de faringitis, la solución empleada era de 10 á 12 gramos de ácido fénico por 1.000; en algunos otros era la solución listeriana de 20 á 25 por 1.000.

De todos los hechos observados, el autor concluye:

1.º Que la pulverización de agua fenicada, sin ser un anestésico, contribuye á disminuir la sensibilidad y á aminorar ó suprimir el dolor en las heridas recientes.

2.º Que este medio proporciona un alivio notable en las anginas y las faringitis de naturaleza dolorosa.

El efecto de estas pulverizaciones es, sin embargo, de corta duración, siendo preciso variar el título de la solución, según las indicaciones y los resultados obtenidos.

**

L' Union Pharmaceutique publica, y El Eco Farmacéutico reproduce,

lo siguiente, acerca del borato de quinoidina, que nosotros trasladamos tambien aquí:

«Al poco tiempo de descubierta la quinina por Pelletier y Caventou, un químico alemán, Sertuener, autor del descubrimiento de la morfina, ha encontrado en la quina amarilla un alcalóide amorfo designado bajo el nombre de *quinoidina*. Como encontró que este alcalóide era un poderoso febrífugo, le llama tambien «matador de fiebres.» Después de darse á conocer la cultivacion de la quina, tanto en las Indias neerlandesas como en las Indias inglesas, los numerosos análisis de quinas recogidos en estos parajes, han confirmado el descubrimiento de Sertuener, porque todos estos análisis contienen la presencia de una más ó ménos cantidad de alcalóide amorfo, descubierto por él. En 1872, analizando una quina roja de las Indias inglesas que habia sido enviada por el secretario del Estado en las Indias, el duque de Argell, el autor no encuentra ménos de treinta partes de este alcalóide amorfo en cien partes, mezclado y recogido en esta quina.

Como las combinaciones de este alcalóide con los ácidos son igualmente amorfas y muy solubles en el agua, el alcalóide amorfo se encuentra en las aguas madres de las fábricas del sulfato de quinina y en el precipitado por un álcali bajo la forma de una materia resinóidea fuertemente coloreada, constituyendo la quinoidina bruta del comercio.

Esta quinoidina contiene realmente el alcalóide amorfo, pero desgraciadamente asociada de una multitud de impurezas, que constituyen frecuentemente la mayor parte. Más ó menos purificada, ha sido empleada en varios países como febrífuga, pero en Francia no se habia fijado la atencion sobre ella hasta después de 1878, en que el Doctor Burdel leyó una Memoria. La quinoidina empleada por él, habia sido purificada por M. Duriez, pero el método de purificacion aún no ha sido publicado.

Después de haberme ocupado desde muchos años, dice el autor, con el fin de hacer entrar la quinoidina en la terapéutica, bajo la forma conveniente y accesible para todos los farmacéuticos, creí al fin haber encontrado lo que deseaba en combinacion con el alcalóide amorfo contenido en la quinoidina bruta y el ácido bórico. El método de obtencion seguido por mí ha sido publicado en mi lengua madre, y lo será pronto en lengua francesa, para que cada profesor pueda preparar por sí mismo este nuevo medicamento.

El borato de quinoidina viene á hacer un polvo amorfo, de color más ó ménos amarillo y ligeramente higroscópico. Es soluble en tres partes de agua fría, y esta reaccion alcalina le dá una superioridad sobre el sulfato de quinina para las inyecciones hipodérmicas, 100 partes de borato contienen al ménos 54 de quinoidina pura. La rotacion molecular dextrogiра; varía de 10° á 20°, constituyendo esto una de las mayores pruebas para asegurarse de su buena preparacion.

Las opiniones actuales coinciden todas en que este alcalóide es muy bueno para las fiebres palúdicas, por las propiedades antisépticas del ácido

bórico; yo me lisonjeo de que esta combinación del ácido bórico con el alcalóide amorfo de las quinas llegará á hacer una buena adquisición para la terapéutica, y sobre todo, en las regiones donde las fiebres son endémicas, y más por el precio elevado del sulfato de quinina; pues debido á su escasez vale hoy 500 francos el kilogramo, ocasionando con este motivo un obstáculo el usar este precioso medicamento, mientras que el precio de este nuevo febrífugo no pasa de 40 francos el kilogramo. Su poder terapéutico ha sido experimentado en mi patria por un médico muy distinguido, el Doctor M. Hermanides, el que me ha dicho haber encontrado que, en el tratamiento de las fiebres ordinarias, un gramo de borato de quinoidina da el mismo resultado que 666 miligramos de sulfato de quinina.

*
* *

Segun vemos en nuestro colega *La Union de las Ciencias Médicas*, el Doctor Rendu ha publicado un artículo en *Le Nouveau Journal Medical*, acerca de las ventajas de efectuar el parto de lado, conocido generalmente con el nombre de parto á la inglesa, por ser así como paren las mujeres en Inglaterra; se practica en la mayor parte de las Maternidades de Suiza y Alemania; pero solamente en las primíparas.—Las múltiparas son acostadas de espalda, porque la flexibilidad de los órganos genitales externos evita las desgarraduras del periné.

La principal ventaja del método, es hacer mucho menos frecuentes en las primíparas las desgarraduras del periné. Se vigila muy bien la distension progresiva de éste y la de la vulva, y por consecuencia se juzga mejor de la resistencia que la mano debe oponer; además, el tocólogo está mejor colocado para hacer más eficaz esta resistencia.

Yo no exagero, dice el profesor Rendu, si digo que en Francia más de la mitad de las primíparas tienen desgarraduras más ó menos grandes del periné. En la Maternidad de Viena, por el contrario, donde anualmente se observan más de 9.000 partos, la proporción de estas desgarraduras, en las primíparas, es de un seis por ciento y de un diez por ciento si se consideran como desgarradura los desbridamientos hechos con el bisturí abotonado.

Véase en algunas palabras el manual operatorio que en la Maternidad de Viena sigue el profesor Braun:

«Cuando la cabeza está en la vulva, se hace acostar á la mujer sobre el lado izquierdo, la pierna derecha elevada y sostenida por un ayudante. El tocólogo, colocado á la derecha de la parturienta, pasa su mano izquierda entre los muslos de la mujer y la lleva hácia atrás, para colocar su cara palmar sobre la cabeza del niño. Con la mano derecha sostiene el periné; pero esta resistencia no debe ser solo pasiva; debe, por el contrario en el momento de cada dolor, comprimir enérgicamente sobre la region sacro-coxígea, y rechazar hácia adelante, sobre la cabeza del niño, los tegumentos. Durante aquel tiempo, la mano izquierda re-

tiene sólidamente la cabeza en la vulva y se opone á su salida bajo la influencia de las contracciones uterinas. En los intervalos de los dolores, la cabeza entra para reaparecer bien pronto. Este movimiento de vaiven, al cual está sometida la cabeza, tiene por objeto distender poco á poco y suavizar el orificio vulvar.»

En fin, la cabeza sale y se dobla. Es necesario evitar cuidadosamente que esta expulsion tenga lugar en el momento de la contraccion y no dejarla producir sino cuando el dolor ha desaparecido. Además, se debe sostener el periné hasta el fin, pues la salida de los hombros es generalmente más funesta á la horquilla perineal que la de la cabeza.

Este procedimiento, empleado en la Caridad de Lyon por el profesor Boucharcour, le ha dado muy buenos resultados y lo recomienda igualmente en el *Lyon Medical*.

Revista científica

R. Engel propone el procedimiento siguiente para la preparacion industrial del carbonato potásico. Segun él el cloruro potásico puede convertirse directamente en carbonato, si se añade óxido ó carbonato magnésico á la solucion acuosa del cloruro potásico y se hace pasar por la mezcla gás ácido carbónico. De este modo se forma bicarbonato de magnesia que se disuelve, que reaccionando sobre la sal de potasio, da un precipitado de carbonato doble de las dos bases. Este precipitado es cristalino y puede separarse con facilidad del agua madre; si despues de seco se le calienta en presencia del agua, el ácido carbónico no se desprende, pero la sal se fracciona en carbonato potásico y magnésico que aquella separa. El carbonato de magnesia puede emplearse para una nueva operacion.

* *

Prodam, farmacéutico de Fiume (Austria), ha obtenido de la simiente de ricino, tratándola por el éter, no solo el aceite, el cual no sería purgante á no contener un poco del principio activo llamado *ricinina*, sino una solucion que contenia este principio en la mayor proporcion; habiendo logrado conseguir el efecto purgante del aceite en dosis muy pequeña, y sin el gusto desagradable del ordinario. Su preparado tiene además la ventaja de ser miscible en todas proporciones con el agua, café y leche.

* *

Damoiseau ha estudiado la accion de los cuerpos porosos para facilitar la accion del cloro sobre el cloruro de metilo. Mezclada una corriente regular de cloro convenientemente con el cloruro de metilo, se la hace atravesar por un tubo largo lleno de carbon animal y calentado hácia los 250 á 350°. Lavando con agua se puede separar el ácido clorhídrico del producto condensado que está constituido por cloroformo.

mo, en cantidad proporcionada á la mezcla empleada. El cloroformo se produce con grande regularidad y uniformidad de esta manera. El bromo actúa de una manera análoga.



Indicacion bibliográfica.

Tratado de las enfermedades del oido, por el Doctor V. Urbantschitsch.—Version castellana de don Manuel M. Carreras Sanchis y don Cárlos de Vicente.

Cuando hemos llegado á reconocer lo en extremo conveniente que es el estudio de las especialidades y las inmensas ventajas que ofrecen, tanto para los que ejercen la profesion médica, como para los enfermos, á quienes reportan sus más inmediatos beneficios, no es dudoso conceder una grande importancia á la aparicion de obras en que se sinteticen los trabajos que hasta el dia se hayan llevado á cabo en la investigacion de las enfermedades de este ó el otro aparato y en los medios de su tratamiento.

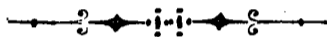
Recomendables son las publicaciones que ya poseemos relativas á la sifliografía, dermatología, enfermedades del estómago, oftalmología y otras especialidades de la ya tan estensa ciencia médica, pero nos faltaba una en que se estudiasen las enfermedades del oido, y este vacío ha venido á llenarlo el *Tratado* del Doctor Urbantschitsch que acabamos de hojear, cuya importancia queda justificada por la que el sentido de que se trata tiene, y por la debida predileccion con que en la actualidad se estudia la otología, hasta hace poco tan descuidada.

El órden que en la obra de que nos ocupamos se sigue nos parece el más apropiado y el que mejor responde á las necesidades de los facultativos que hayan de consultarla. Están consagradas las primeras páginas, como preparacion ó preliminar del fondo del libro, á esplicar los medios que actualmente se conocen para la exploracion del oido, ya por la luz directa, ya por la luz refleja, y á enumerar y describir los diferentes medios que se emplean en la terapéutica general de las enfermedades de dicho órgano. En lo restante se sigue, en la clasificacion de las enfermedades, el órden anatómico, que es en nuestro concepto, el más natural y el más sencillo. Empieza cada capítulo por la exposicion de la anatomía de cada una de las partes que componen el oido; y la de las funciones que las son propias, siguiendo despues la descripcion sintomatológica de las afecciones que en ellas son más frecuentes, terminando la obra con un apéndice en que se examina el oido bajo el punto de vista médico-legal, y de los seguros contra la vida.

Demasiado estenso seria este trabajo si hubiéramos de señalar en todos sus detalles las circunstancias que hacen del *Tratado de las enfermedades del oido* del Doctor Urbantschitsch, una de las mejores obras que en estos últimos tiempos se han publicado, concretándonos, como ha-

cen los traductores en el prólogo, á repetir lo que respecto á ella ha dicho el más notable de los médicos auristas de Alemania, el Dr. Knapp, en los *Archivos de Otología*: «El tratado que acaba de publicarse es el más completo y más práctico de todos los que conocemos; resume de una manera clara y concisa cuantos trabajos importantes han aparecido referentes á la anatomía, la fisiología y la patología del aparato auditivo.»

Con tales antecedentes, no dudamos, pues, en felicitar á nuestros compañeros de la *Biblioteca económica de Medicina y Cirujía*, que es la que ha dado á luz esta obra, por su buen acierto, al enriquecer con ella la literatura médica patria, en hacer nuestra felicitacion muy especial para los traductores, los ilustrados médicos don Manuel M. Carreras Sanchis y don Cárlos de Vicente, por el esmero con que han llevado á cabo la version, y en recomendarla muy eficazmente á nuestros comprofesores, seguros de que han de quedar sumamente satisfechos de su adquisicion.



COMUNICADO

Sr. Director de la REVISTA MEDICO-FARMACEUTICA.

Muy señor mio y querido amigo: No conocia al Doctor Quesada más que por sus anuncios y reclamos, y confieso ingénuamente que formé muy equivocado concepto.

Le creia sólo capaz de habérselas *arrancando datos científicos á la balanza* y alterando la tabla de pesos atómicos (1) con Bravais, Aguilar-Cases, Formiguera y Eberlin, y declararse asimismo, con gran modestia, superior á todos estos compañeros.

Pero, no señor, es más: Como el Doctor Quesada *no reconoce, sino con cierta reserva, que hay químicos eminentes*, embiste contra Bussy, Boudet, Cap, Boutron-Charlard, Fremy, Gobley, Soubeirant, Poggiale, Lefort, Regnauld, Planchon, Gubler, Berthelot, Pasteur, etc., redactores y colaboradores del *Journal de Pharmacie et de Chimie*, contra Personne, Vulpian, Dorvault y contra todos los formularios habidos y por haber.

En vista de tanta arrogancia, casi no me atrevo á sacar á plaza al *quidam* de Bouchardat. Pero allá se las haya tambien este *monsieur*, y sea lo que Dios quiera.

Veamos, aunque sea por el *sistema de tijeretazo*, lo que dice en su *Anuario de terapéutica, materia médica, farmacia é higiene*, para 1878, página 185, edicion francesa:

«*Hierro dialisado; su valor terapéutico.*—Muchos de mis colegas me han hecho honor de consultarme sobre la naturaleza y valor terapéutico del hierro dialisado. Por lo que se refiere á su preparacion y á su historia, no puedo hacer cosa mejor que dar un extracto de un buen trabajo de M. J. Depaire, farmacéutico, profesor de

(1) El Fe_2I_6 tiene 12,81 por 100 de hierro y no 12; el Fe_2Cl_6 , 34,46, y no 34; etc.

la Universidad de Bruselas, impreso en la página 253 del *Journal de medicine de Bruxelles*, 1877.»

Hace el extracto, que sentimos no publicar íntegro por su mucha extensión, y al ocuparse de las propiedades que debe reunir este compuesto, dice:

«La solución de óxido de hierro dialisado, debe tener una densidad de 1.046 ó 6 á 7 grados, y contener cinco por ciento de óxido. Si resulta demasiado débil se la concentra exponiéndola en una vasija plana á una temperatura de 50 á 60 grados centígrados; si demasiado concentrada, se le añade con precaución agua destilada, hasta que tenga el peso específico deseado.»

Y termina:

«Estoy completamente de acuerdo con M. Depaire. El hierro dialisado debe colocarse entre las menos activas de las preparaciones ferruginosas.

He sostenido siempre y estoy convencido de ello, que las sales de hierro al máximo son de un efecto terapéutico mucho menos seguro que el hierro metálico porfirizado ó mejor que el hierro reducido por el hidrógeno que yo uso diariamente, y aún que las preparaciones de carbonato ferroso ó de óxido ferroso combinado con un ácido orgánico.

El hierro dialisado me parece, teóricamente al menos, la más infiel de las preparaciones ferruginosas, en las que interviene el óxido férrico, y esto por dos razones. El hierro llamado *dialisado*, no atravesando el dialisador debe ser rebelde á la absorción. Bajo la influencia de pequeñísimas cantidades de álcali, de tierras alcalinas, de ácidos, de materias diversas contenidas en los alimentos, se convierte en un compuesto insoluble. *Teóricamente*, lo repito, el hierro dialisado debe ser considerado como una preparación ferruginosa inerte ó de las menos activas. Yo no cambiaré de opinión mas que despues que los hechos clínicos me habrán claramente demostrado que estoy en un error.»

Esto dice Bouchardat. ¡Pobrecito, como le va á poner el Doctor Quesada!

Si el Doctor nos lo permitiera, diríamos que los hechos clínicos están dando la razón á M. Bouchardat. Conocemos muchos médicos que han abandonado su uso en vista de su inercia.

Otro periodiquillo, *L'Orosi*, se empeña tambien en molestar al Doctor.

Al ocuparse, allá por el año 1879, del procedimiento dado por Hager, para preparar este medicamento (?), dice:

«Entendemos de toda oportunidad que leerán con gusto nuestros suscritores el procedimiento para preparar el hierro dialisado que Hager ha dado á conocer en su *Handbuch der pharmaceut*, vol. I, pág. 1.054; tanto más hoy que este medicamento, como otros muchos, es objeto de una explotación charlatanesca, (*¡infeliz, qué dice!*) censurada ya por nuestros colegas, á los que nos asociamos de buen grado en su justa y necesaria censura.»

Expone el método, y tambien al ocuparse de sus propiedades, añade:

«En este estado, cien partes de solución de percloruro de hierro de la densidad de 1.480, dan 440 partes de un líquido que contiene cinco por ciento de óxido férrico, para lo cual la solución obtenida del ferrhidrato, débese, según los casos, diluir ó evaporar, etc.»

Ya vé, pues, el Doctor que hace *más de dos meses* que se trata de dar-

le una concentracion conveniente para que tenga cinco por ciento de óxido férrico:

Y termina el citado artículo:

«Segun Hager:

5,00	de hiërro dialisado	equivalen á	1,00	de sulfato de hierro cristalizado.
16,00	»	»	1,00	de hierro reducido.
2,50	»	»	1,00	de acetato de hierro líquido.
4,00	»	»	1,00	de citrato de hierro.
15,00	»	»	1,00	de carbonato de hierro.
6,00	»	»	1,00	de carbonato de hierro azucarado.
4,00	»	»	1,00	de cloruro férrico-amónico.»

¡Valiente preparado *marcial!*

Respecto á las citas que con tanta énfasis hace el Doctor Quesada, sentimos tener que consignar que Wurtz, en su Diccionario, no dice una palabra sobre el valor terapéutico de este *importante* medicamento; y tenemos motivos fundados para creer que lo propio sucederá con los demás. Si en ellas se refiere á las propiedades químicas, el Doctor, que tan profundos estudios ha hecho del llamado hierro dialisado, debe saber que *no es un compuesto de composicion definida*, y de consiguiente, es muy natural que los químicos no estén perfectamente acordes en este punto. Esto, no obstante, convienen con Personne (1), y nuestra modesta experiencia tambien lo confirma, en que el llamado hierro dialisado «es precipitado por los ácidos más enérgicos (clorhídrico, nítrico, tartárico, cítrico, etc.) aunque estén diluidos en el agua.» Y véase por qué maldita casualidad, el Doctor nos demuestra que no debe hacer análisis, ni siquiera ensayos, y que aún está en el caso de admitir, como cualquiera neófito, eminencias y aun autoridades en química. Es sabido de cuantos de química entienden, que es achaque de inespertos, usar los reactivos en exceso, y como los precipitados que forman los ácidos se redisuelven en un exceso de los mismos, al Doctor se le debe haber ido la mano, y no los ha visto. No se comprende otra cosa. Por eso yo rehusé entrar *en mi bien montado laboratorio*, por no encontrarme con heregias científicas, como las que *ha visto repetidas veces* el Doctor. Las eminencias que cita en su apoyo, debe buscarlas el Doctor en la cuarta plana de los periódicos.

Si el Doctor Quesada hubiera publicado su *notable trabajo* en la seccion de anuncios, nada hubiéramos dicho, que á esto y mucho más nos tiene acostumbrados el Doctor Garrido, y olvidado tenemos que no hemos de cambiar nosotros el camino de perdicion que han tomado gran número de farmacéuticos; pero vestir con el severo traje de la ciencia un reclamo, y pretender de este modo dar gato por liebre á toda la clase médico-farmacéutica, de la que tan ardiente defensor se presenta, nos ha parecido que no debíamos dejarlo pasar sin protesta.

En lo que á mi personalidad afecta, tiene razon el Doctor Quesada; no estoy mas que mal iniciado en química (lo digo sin falsa modestia) y soy mal compañero y hasta descortés..... con los reclamistas.

(1) Wurtz en su mencionado diccionario se contradice.

Escuse, señor Director, ocuparme de otras vaciedades del Doctor, que el sentido comun rechaza, pues creo que con ello haria una ofensa á la reconocida ilustracion de usted y de los lectores de esta REVISTA.

Su afecmo. amigo y S. S.,

Enrique Dávalos.

P. D. En el diario de Valencia *Las Provincias* correspondiente al domingo 11 de los corrientes, en la seccion de reclamos, leemos:

«*Hierro dialisado del doctor Quesada.* Es el mejor preparado férrico para combatir todas las enfermedades ocasionadas por pobreza de sangre, quedando demostrado en un minucioso análisis, publicado en todos los periódicos médicos, que es el más rico en medicamentos y el de Bravais el más pobre de todos los dialisados.—Frasco con cuenta-gotas, 8 rs.

Aquí se vé claramente el objeto que se propuso el Doctor al publicar el notable trabajo ó *minucioso análisis* (de ámbas maneras puede llamarse) que nosotros nos empeñamos en tomar desde el primer momento por un ingenioso reclamo.

Castellon 13 de Setiembre de 1881.

CRONICA.

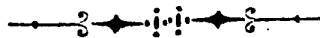
—Segun el estado demográfico-sanitario que publica el *Boletin oficial* de la provincia, en los últimos ocho dias ha sido mayor el número de fallecidos que el de los nacidos.

—El Excmo. é Ilmo. Sr. D. Julian Casaña y Leonardo, catedrático de farmacia y rector de la Universidad literaria de Barcelona, acaba de merecer del Gobierno de la vecina república la distincion de las *palmas de oro*, ó sea el título de oficial de Instruccion pública de Francia. Le felicitamos sinceramente por este título, tanto más cuanto que son muy pocos los extranjeros que han merecido del Gobierno francés la honra, justísima por cierto, que en adelante disfrutará el ilustrado profesor de farmacia.

—Para que desaparezcan las moscas de las ventanas, espejos, etcétera, se recomienda lavar los objetos con agua, en la que previamente se haya puesto un pedazo de cebolla hasta que deje en el líquido un ligero olor. El procedimiento merece ensayarse, siquiera por lo sencillo que es.

—El número 9 de la *Revista Frenopática Barcelonesa*, eco científico del Manicomio de Nueva-Belen,—contiene el siguiente

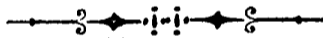
«Sumario.—Aforística frenopática, *Dr. Giñé.*—Algo de Higiene del cerebro, *A. Galceran.*—El sueño de los locos, *Dr. Giñé.*—Locura impulsiva, *Rivas.*—Monomanía bestial, copiado de *El Liberal.*—Seccion bibliográfica.—Al loco del siglo XIX (soneto), *Prudencio Sereñana.*—Destellos.»



Publicaciones recibidas

Biblioteca de la *Revista de Medicina y Cirujia Prácticas*.—*Estudios de Terapéutica*.—III. La pulmonia aguda fibrinosa. Juicio crítico de sus diversos tratamientos por don Antonio Espina y Capo, premio extraordinario de la Facultad de Medicina (curso de 1872), Médico por oposicion del Hospital general de Madrid, del Cuerpo de Médicos Inspectores de Salubridad pública de Madrid, etc., etc. 1881.—Precio: 1'50 pesetas.

Lecciones de clínica terapéutica, dadas en el hospital de San Antonio, por el doctor DUJARDIN-BEAUMETZ, médico del hospital de San Antonio. Recogidas por el doctor Eugenio CARPENTIER MERICOURT y revisadas por el Profesor. *Segunda edicion*. Vertida al castellano por el profesor don Gustavo Réboles y Campos, ex-alumno interno de las Clínicas de la Facultad de medicina de la corte, médico supernumerario de la Beneficencia municipal é individuo de varias corporaciones científicas. Madrid, 1881. Tercera entrega. Precio del tomo acompañado de un magnífico cuadro y grabados en el texto, 15 pesetas en Madrid y 16 en provincias, franco de porte. Se hallará de venta en la Librería extranjera y nacional de don Carlos Bailly-Bailliere, plaza de Santa Ana, número 10, Madrid, y en todas las librerías del reino.



VACANTES.

La de Médico, Cirujano y Farmacéutico de Ludiente (Castellon), partido de Lucena. Habitantes 1.403. Dotaciones, 250 pesetas la primera y 80 pesetas cada una de las dos últimas, por la asistencia á 30 familias pobres. Las solicitudes hasta fin de Setiembre.

—La de Médico-cirujano de Carlet (Valencia), partido de su nombre? Habitantes 4.425. Dotacion 995 por la asistencia á las familias pobres. Las solicitudes hasta el 29 de Setiembre.

—La de ministrante de Valdecuenca (Teruel), partido de Albarracin. Habitantes 267. Dotacion ochenta fanegas de trigo. Las solicitudes hasta el 29 de Setiembre.

—La de Médico-cirujano de Cisla (Avila), partido de Arévalo. Habitantes 340. Dotacion 250 pesetas por la asistencia á seis familias pobres. Las igualas con los vecinos pudientes se calculan en 1.550 pesetas, casa gratis y libre de contribucion de subsidio. Las solicitudes hasta el 27 de Setiembre.